

CANALES ESPECTADOR



Raúl Durán y Gerardo Riverón

TEATRO EN MIAMI: ALGUNOS PREFIEREN FRESA, OTROS CHOCOLATE (Teatro Bellas Artes / Producciones Callope). Versión libre de Gonzalo Rodríguez del cuento "El Lobo, el Bosque y el Hombre Nuevo" de Senel Paz y de su guión cinematográfico "Fresa y Chocolate." Dirección: Gonzalo Rodríguez. Escenografía: Luis Suárez. Musicalización: Raúl Durán. Intépretes: Gerardo Riverón, Raúl Durán, Marilyn Romero, Oscar Torres

Mientras planeábamos nuestra visita a la Capital del Sol en el extremo sureste norteamericano, ya teníamos en mente la visita a algunas salas teatrales de Miami. Las obras que veríamos tenían un gran atractivo para nosotros, sobre todo una que estaba basada en un cuento y en un hecho cinematográfico que había levantado una gran algarabía sobre todo entre los que detractan el sistema de Castro y entre los que lo miran como un hecho histórico irreversible.

Para mí no es más que un hecho histórico que ha logrado dividir a la pequeña isla del Caribe y convertirla en numerosas ciudades distintas y con distintas aflicciones lacerando el mismo corazón.

Bueno, pues el hecho real es que llegué a Miami de manera bastante accidentada gracias a la irresponsabilidad de los empleados de la aerolínea Tower Air, de triste recordación para mí, y me fui al Teatro de Bellas Artes en compañía del presidente de la ACCA, el amigo Iván Gutiérrez, que tuvo la gentileza de invitarme, y me dispuse a disfrutar de la versión teatral del filme del polémico cineasta cubano Gutiérrez Alea, "Fresa y Chocolate."

El cuento de Senel Paz se convirtió en una película que me hizo reír a mandíbula batiente y abrió algunas interrogantes en mi algo confundida caja craneana. ¿Y esto por qué? o ¿para qué? — me preguntaba.

Traté de hallarle algunas justificaciones al filme, pero todas mis interrogantes permanecían casi intactas; no llegaba a tocar fondo. Si sabía o había oído hablar de apertura, de cambios en "la tierra más hermosa que ojos humanos vieran," pero seguía sin hallar las respuestas que me restregó en pleno rostro la puesta en escena de "Algunos Prefieren Fresa, Otros Chocolate," que tan hábilmente adaptara y dirigiera Gonzalo Rodríguez para Producciones Callope en el ya mencionado Teatro de Bellas Artes de Miami.

Resulta increíble que con un mínimo de elementos escenográficos que se movían a conveniencia del desarrollo dramático y de los personajes, lograran los actores, productores y sobre todo el director mostrar todo lo que hay que ver tras la máscara de "Fresa y Chocolate," el antecedente del que parte el resto de la historia que deviene la verdadera historia que falsea el hecho cinematográfico.

Si con el filme de Gutiérrez Alea reímos, con la versión de Gonzalo Rodríguez lloramos y, algo aún más importante, pensamos y hallamos las respuestas a las interrogantes que abre el filme y que no llevan a parte alguna más que a especulaciones de segunda mano; porque a pesar de toda la "libertad" que plantea el filme es fácil ver la mordaza impuesta a los personajes y el dogal en manos del verdugo.

Referir la anécdota, la historia, la trama, el hilo o la línea argumental — como quiera llamársele — no es lo que pretendemos. Sería más saludable que usted no se perdiera la puesta en escena de "Algunos Prefieren Fresa, Otros Chocolate" en el Teatro de Bellas Artes o cuando llegue a Nueva York de gira, que será en breve.

Los parlamentos o diálogos creados por Gonzalo Rodríguez para este montaje enriquecen de tal manera el cuento y la imagen del hecho cinematográfico que después de ver esta magnífica comedia dramática dividida en dos actos y cuya acción transcurre en la dilapidada Habana de los últimos años, usted sólo recordará del filme la magnífica actuación de Jorge Perugorri en el papel de Diego, si no desdorar en lo más mínimo la tremenda labor dramática que realiza Gerardo Riverón en el hecho escénico de Bellas Artes. Los demás personajes, desaparecen; es como si nunca hubieran estado en la pantalla grande.

La Nancy que nos entregó Marilyn

Romero es simplemente sensacional. Ella no tiene que actuar el rol de Nancy, sino que Nancy se posesionó de ella en una increíble simbiosis dramática que alcanza alturas insospechadas.

Raúl Durán en el rol de David, el joven militante comunista, está a la altura de su contraparte, el Diego de Riverón. Ambos convencen desde su primera salida a escena y las mutaciones que se producen a causa de los acontecimientos y del descubrimiento de todo el laberinto de mentiras y la tupida telaraña de consignas muestran el lado más humano y cierto que yace en el trasfondo de "Fresa y Chocolate."

Oscar Torres como Miguel, el secretario del núcleo de la UJC está muy bien definido porque él representa al canchero apostado a las puertas del infierno de Castro.

Gonzalo Rodríguez nos da muestras una vez más de su talento y su capacidad autoral y directriz. Que sea por muchos años, y aunque tanto en el filme como en la puesta en escena se aprecia desde el título la influencia de un filme norteamericano muy popular, no nos molesta; al contrario, nos agrada que se tomen los ejemplos de lo mejor para ofrecérselo al respetable envuelto en un ropaje más atractivo.

De todas formas, la frase con que termina el citado filme la dice también Davio en la escena: "Nadie es perfecto."

Gracias, Gonzalo Rodríguez, por este regalo de tantos kilates.

—Juan Ignacio VEIRA

TEATRO: LA GRAN PARADA

(Presentada en el Teatro LaTea) Pieza escrita por Irma Bello-Woo, con la colaboración de Sabina Berman y Norberto Bogard. Productora: Yamila Constantino. Director: Norberto Bogard. Directora técnica: Virginia Rambal. Intérprete: Irma Bello-Woo



Siempre ha sido el teatro experimental muy refrescante y necesario, sobre todo cuando nos da la oportunidad de calibrar a los actores sin las trabas usuales del teatro convencional. En esta ocasión, el el Teatro LaTea, con la colaboración de varias figuras locales, nos ha ofrecido una pieza titulada "La Gran Parada," constituyendo la misma un singular *tour de force* del talento de Irma Bello-Woo.

Con una visión mordaz que pone en evidencia su impresionante capacidad observadora, la versátil actriz mexicana desarrolla seis diferentes personajes, legítimamente estereotipados, que no tardarán en reconocer los que conviven en esta cosmopolita urbe que es la ciudad de Nueva York.

Cada uno de esos personajes es una creación soberbia de Irma Bello-Woo, y todos ponen de manifiesto, sutilmente, de qué pie cojean nuestras diferentes etnias en terreno ajeno, satirizando el comportamiento hasta el punto de la risa, y en determinados momentos hasta causarnos compasión. ¿Y por qué no?

En "La Gran Parada" todos desfilan como estandartes — la mujer caribeña, la española, la argentina, la niña mexicana, el dominicano y el mexicano — y están ensamblados con muchísima gracia. Y algo debe decirse de los personajes que aparecen en la pantalla de televisión, que hacen parodia de nuestros anuncios publicitarios — a veces muy ridículos — que nos hacen pensar que quienes los escriben piensan que los televidentes hispanos tenemos cocientes de inteligencia de retardados mentales.

El texto de este ejercicio teatral muestra mucho sentido del humor, pero sobre todo inteligencia en su acerva crítica social. No hay duda que este trabajo de conjunto en LaTea merece nuestro serio reconocimiento.

— Carlos NAVEDO

Irma Bello-Woo



EL PRINCIPE
promotions, inc.

**JOHNNY PACHECO
& CASANOVA**

**JUNIOR
GONZALEZ**

**PETE 'EL CONDE'
RODRIGUEZ**

**SERGIO
VARGAS**

**MILLY &
LOS VECINOS**

**MADERA
FINA**

**PAPO
LUCCA**

JESSE RAMIREZ
President

**(212) 642-8088
FAX (212) 576-0295**